

LA COMUNICACIÓN Y LA AMISTAD: LÍMITES Y PROBLEMAS

Por MARÍA NOGALES
y MERCEDES VICO

I. INTRODUCCIÓN

“Comunicación y amistad” es uno de los temas que siempre nos han preocupado dentro del campo de las Ciencias de la Educación.

Habida cuenta de que la amistad y la comunicación son dos realidades íntimamente relacionadas con la convivencia, y dado que esta convivencia es uno de los elementos fundamentales dentro del transcurrir diario de las Residencias Universitarias, es por ello y por lo que anteriormente dijimos, por lo que hemos concretado el tema poniéndolo en relación con el espíritu universitario.

El presente trabajo consta de dos partes claramente diferenciadas. La primera de carácter teórico, en la que hemos recopilado las aportaciones de distintos autores en la materia. La segunda de carácter experimental, cuya finalidad era constatar las opiniones de un grupo de universitarias a través de dos encuestas, una referente a comunicación y otra a la amistad, en el campo de las relaciones humanas.

Todo ello va seguido de un análisis comparativo del estudio experimental y teórico, fijando las oportunas conclusiones, y finaliza con la relación bibliográfica utilizada.

II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL ESTUDIO EXPERIMENTAL

2.1. *Sobre la amistad*

Cuando le preguntaron a Montaigne la razón de la última amistad que le unía con La Boétie, respondió: “Porque él es él y yo soy

yo". Y Shakespeare y otros innumerables escritores hicieron su elogio, en tanto que Nietzsche, Shopenhauer y sus émulos pusieron en duda su posibilidad.

Para los socráticos, la amistad significa ante todo una inmensa comunión intelectual. Para los cristianos, se trata principalmente de la comunión en Dios. Para otros el término posee un sentido equivalente al de "camaradería de lucha", mientras que los románticos ponen el acento en la "efusión sentimental".

Siguiendo a un autor contemporáneo, Ignacio Lepp, "la amistad representa uno de los valores existenciales más fundamentales, que puede hacer la vida de los hombres infinitamente más bella y fecunda"¹.

Afirman los pesimistas que "el hombre nace solo y muere solo, y únicamente engañándose puede, entre dos acontecimientos capitales, creer que no está solo". Es cierto que a algunos hombres y a algunas mujeres les ha tocado en suerte la más total soledad, no solamente en las horas de su nacimiento y su muerte, sino en todo el transcurso de su existencia. Es más, a veces, se da la paradoja de que en ninguna parte, efectivamente, se encuentra el hombre más total y dolorosamente solo que entre la multitud. Esto se puede comprobar muy fácilmente en el ritmo de vida del mundo actual.

En contra de los pesimistas, afirma Lepp que "el encuentro con el otro, en su alteridad propia, se presenta como el acontecimiento central en la trama de la existencia de la mayoría de los seres humanos"².

Este encuentro proporciona a los hombres la oportunidad de realizarse, de cumplir plenamente su vocación de hombres. La relación con los demás puede revestir muy diferentes modalidades, pero siempre y necesariamente es de orden afectivo. La más noble y universal de las relaciones interhumanas, la única capaz de arrancarnos de la soledad, es la amistad.

Pero, nos preguntamos ¿es posible la amistad indiferenciadamente? ¿El ser humano puede trabar amistad con otro sin que influya para nada el sexo, la edad, status, y otros condicionamientos

¹ LEPP, Ignacio, *Psicoanálisis de la amistad*, Buenos Aires, Ed. Carlos Lohlé, 1965, pág. 8.

² *Op. cit.*, pág. 18.

de tipo social, económico, religioso, etc.? ¿Existe una edad propicia para el nacimiento de una amistad?

Respecto al sexo, Marc Oraison afirma: "La amistad entre un hombre y una mujer es posible, pero radicalmente distinta. El otro es, en ese caso, completamente otro, sin posibilidad de identificación adecuada recíproca"³.

"Será sin duda algo ingenuo y por tanto peligroso, creer que puede existir entre un hombre y una mujer una amistad que no tenga nada que ver con la dinámica profunda del atractivo intersexual; esto equivaldría, ni más ni menos, a un auténtico rechazo"⁴.

Estos puntos, que nos interesaban, y en un medio de gran actualidad y controversia como en el mundo universitario, los hemos intentado constatar a través de una pequeña encuesta que a continuación exponemos y analizamos.

2.2. *Sobre la comunicación*

La comunicación es un proceso en el que dos o más personas participan e intercambian algo, ya sea ideas, sentimientos, propósitos, creencias, actividades. La "participación" implica o entraña un cierto grado de identificación a alguien y la expresión, verbal o no verbal, fenomenológica o inconsciente, al otro de lo que se es.

"No veo solamente con los ojos, sino que veo también, que el otro me mira, lo cual supone una situación psicológica que muchas veces inicia un conflicto" decía Scheler⁵, el primero en mantener que el intercambio de la mirada, no es una expresión banal, sino algo que conmovía al sujeto, una forma inconsciente de comunicación.

También Sartre en su obra *L'être et le néant*, mantiene: "en tanto que el interlocutor no me mira pero está en mi presencia bajo mis ojos, puedo considerarlo como un objeto; esta situación implica un cierto grado de superioridad, pues reduzco al otro a un conjunto de gestos, mímica, lo convierto si quiero en un autómatas. Pero una

³ ORAISON, Marc., *Psicología de nuestras relaciones con los demás*, Bilbao, Ed. Mensajero, 1969, pág. 41.

⁴ *Op. cit.*, pág. 42.

⁵ SCHELER, Max, *El puesto del hombre en el cosmos*, Madrid, Revista de Occidente, 1936, pág. 128.

vez que él me mira, que noto que él me descubre, la situación se invierte...”.

Mounier⁶, admite, así mismo, la mirada como “algo más que captar imágenes”, pero le atribuye la facultad de seguridad, de sacar de dudas, de convencer, suscitar, es decir, provocar otras situaciones psicológicas que más bien ayudan a salir de un conflicto.

El proceso psicológico de la comunicación radica en la facultad que tiene el hombre de pensar, y mediante la cual podemos tener una imagen mental de nosotros mismos y vemos cómo el otro nos ve. En la medida que la comunicación se establece en ambos sentidos hay un aumento de la información, una productividad en la tarea, una satisfacción. Pudiendo llegar así el yo a un estado de madurez afectiva y social, mientras que si no se permite la sana comunicación, la propia energía psíquica se degrada, por pertenecer a un sistema cerrado, disminuyendo su calidad.

Gracias al proceso de comunicación se establecen corrientes alternativas entre sujeto emisor y receptor, lo que lleva a modificar antiguas concepciones, actividades y sentimientos que enriquece y reafirma con las ideas, creencias y actividades puestas en juego.

La comunicación humana ha puesto sobre el tapete que una de las grandes dificultades de la humanidad en la hora actual estriba en la falta de dialéctica entre grandes y pequeños grupos. así como en las diadas básicas de la sociedad, centrándose en la materia que se dialoga, en una de las personas o en la situación parcial momentánea que se atraviesa.

Algo muy importante a tener en cuenta en este proceso son las perturbaciones de la percepción en la comunicación: desatención selectiva, es decir, no tener en cuenta percepciones importantes; incapacidad de percepción sensorial, que se produce cuando en las relaciones humanas se usan estereotipos que impiden ver la realidad; y la preferencia en la percepción, como el descuidar el aviso de las percepciones del propio organismo, los cambios de edad con el consecuente cambio de costumbres; defectos sensoriales, perturbaciones en el pensar, toma de decisiones, que está fuertemente condicionado por los sentimientos.

⁶ MOUNIER, *Tratado del carácter*, Buenos Aires, Ed. Antonio Zamora, 1955, pág. 714.

Por otra parte si el ambiente facilita la comunicación y la satisfacción, potencializa al individuo, mientras que si ofrece situaciones de dominio, rechazo psíquico y limita la comunicación, la energía psíquica se degrada y lleva a la atrofia psicológica.

Pero, a pesar de estas dificultades en el proceso de la comunicación, nos preguntamos si en la sociedad actual y más concretamente en el ambiente universitario, en el que se desarrolla nuestro trabajo, es aceptada la existencia de la comunicación y hay conciencia de su necesidad en los distintos niveles de las relaciones humanas, a lo que nos responden las contestaciones a una encuesta, que exponemos en las páginas siguientes.

III. ESTUDIO EXPERIMENTAL

3.1. *Descripción de las encuestas*

Las encuestas fueron aplicadas en una residencia universitaria, a 45 chicas estudiantes de distintas Facultades Universitarias de Valencia.

Filosofía y Letras: 36,36 %; Medicina: 29,54 %; Ciencias: 11,36 %; Económicas: 4,54 %; Derecho: 4,54 %; Politécnico: 2,27 %; C. O. U.: 2,27 %; Universitarios en general: 9 %; no contestan: 2,27 % del total.

Las edades se encuentran entre los 17 y 25 años: 17-20: 48,88 %; 20-25: 51,22 %.

A pesar del pequeño número de encuestados la muestra nos parece representativa porque está tomada a modo de sondeo en el ámbito de residencia universitaria, y nos indica la opinión de distintas universitarias asistentes a diferentes centros de estudios superiores.

3.2. *Análisis de los resultados y conclusiones de las encuestas*

3.2.1. AMISTAD.— La encuesta consta de 13 ítems referidos a concepto de la amistad, posibilidad a nivel de edad, sexo, cualidades indispensables de una verdadera amistad y relación entre amistad

y convivencia. Termina con una pregunta abierta para cuestiones de interés no preguntadas a lo largo de ella.

Ítem núm. 1: ¿Qué piensas de la amistad?

Unas chicas dieron verdaderas definiciones de la amistad, otras se limitaron a apuntar cualidades. La tónica general era de: "algo necesario para el desarrollo integral de la persona", muy importante, por tanto, en la vida de todo individuo, que se podría manifestar en: "una entrega sin esperar nada", lo que si realmente se lleva a cabo, "supone ayuda, conocimiento, combate la soledad, es incompatible con el egoísmo, la envidia". Así mismo se apuntó algún aspecto social: "La amistad es la base de la relación entre personas y la relación es necesaria porque el hombre es un ser social".

Ítem núm. 2: ¿Crees posible su existencia?

El 97,77 % contestó afirmativamente, y el 2,22 % de forma negativa. De lo que podemos deducir que aún hoy, en este mundo de escepticismo y controversia, una parte de la juventud universitaria femenina sigue creyendo en la amistad.

Ítem núm. 3: En caso afirmativo, ¿qué beneficios crees que aporta la amistad a las personas capaces de ser fiel a ella?

No contesta a este ítem el 4,44 % de la muestra total. De las contestaciones recopiladas sobresalen: la ayuda mutua, 30,25 %; enriquecimiento mutuo, 16,51 %; poder confiar en otro, 16,51 %; seguridad, 11,62 %. Es significativa la importancia que se da "al otro" y la interdependencia que las contestaciones, que mayor porcentaje alcanzaron, implican.

Ítem núm. 4: ¿Puede aportar algún perjuicio? En caso afirmativo, ¿cuáles?

El 67,44 % contestó afirmativamente. El 32,55 % respondió negativamente y el 4,44 % del total no contestó. Del 67,44 % que afirmaron que la posibilidad de que la amistad puede aportar algún perjuicio, el 44,82 % se inclinan por la absorción o la anulación de la personalidad por el otro. El 27,58 % especifican que puede ser el cerrarse en un solo amigo. Y el resto se reparten entre perjuicios como: infidelidad, desengaño, envidia, influencia negativa y egoísmo.

Ítem núm. 5: ¿Es posible la amistad entre personas de la misma edad?

El 2,22 % de la muestra total se abstuvo de contestar. De los sujetos restantes, el 100 % respondió afirmativamente.

Ítem núm. 6: ¿Y entre personas de distinta edad?

Sin embargo, sólo el 2,27 % nos contestó negativamente. El resto, el 97,72 % afirmó que no había imposibilidad respecto a mantener una amistad con una persona de distinta edad. El 2,22 % del total se abstuvo de responder.

Ítem núm. 7: En tu opinión, ¿crees que hay una edad determinada, propicia, para el nacimiento de una amistad? En caso afirmativo, ¿cuál?

El 29,54 % contestó afirmativamente; el 70,45 % contestó negativamente y el 2,22 % del total no contestó. De los sujetos que afirmaron que existía una edad propicia para el nacimiento de una amistad, el 69,23 % nos contestó que en la adolescencia, el 15,38 % que en la juventud. Y algunos apuntaron que “en los primeros años de la Universidad”, “al comienzo de la edad adulta” y “cuando se ha concienciado uno de lo que la amistad representa”.

Ítem núm. 8: ¿Crees posible la amistad entre personas del mismo sexo? ¿Por qué?

El 100 % contestó afirmativamente; el 2,22 % de la muestra total no contesta. Las razones que aludieron fueron las siguientes: el 20,45 % alegó que la amistad está por encima del sexo. Otros contestaron que: la primera relación de una persona es con otra de su mismo sexo; hay mucho en común; existe una afinidad de problemas; es más fácil que con una persona del sexo contrario; hay mutua comprensión; o simplemente “porque son personas”. Y tampoco faltó quien hizo alusión a su experiencia personal.

Ítem núm. 9: ¿Y entre personas de distinto sexo? ¿Por qué?

El 88,63 % contestó afirmativamente. El 11,36 % contestó negativamente y el 2,22 % de la muestra total no contestó. Las razones de los primeros fueron las siguientes: la amistad está por encima del sexo, el 23 % hay mayor enriquecimiento; es complementaria; porque son personas simplemente; hay mucho en común; no hay un claro inconveniente; sí, con reservas. Las razones de los que niegan esta posibilidad son: la amistad pasa a ser amor, 60 %; por las limitaciones; por la misma diferencia de sexo.

Ítem núm. 10: ¿Crees posible la amistad entre padre e hijos?

El 79,06 % contesta afirmativamente, el 20,93 % contesta negativamente y el 4,44 % se abstiene de contestar.

Ítem núm. 11: ¿Crees beneficiosa la relación amistosa entre padres e hijos? ¿Por qué?

El 95,34 % contesta afirmativamente, el 4,65 % contesta negativamente y el 4,44 % de la muestra total no contesta. Las causas de la contestación afirmativa son: ayuda a la comprensión, 32,55 %; trae como consecuencia una mayor confianza, 13,95 %; los padres pueden ayudar e informar mejor a los hijos, 11,62 %. Los que contestan negativamente a esta pregunta, lo hacen porque piensan que: los padres no se atreven a respetar a los hijos; por el choque generacional.

Ítem núm. 12: ¿Qué cualidades consideras indispensables para una verdadera amistad?

El 23,59 % la sinceridad; el 22,47 % el respeto al otro; el 16,85 % la lealtad; el 5 % la generosidad.

Ítem núm. 13: Escribe otras cuestiones sobre la amistad que creas interesantes y no se te hayan preguntado aquí.

Las contestaciones más dignas de tener en cuenta entre las obtenidas fueron: la amistad y la confianza son directamente proporcionales e interrelacionadas; es muy difícil conseguirla, pero hay que buscarla; la amistad es importante pero no decisiva ni insustituible; el que se diga que siempre entre personas de distinto sexo surge el amor, en una amistad, se debe a la poca relación que hasta ahora han tenido los dos sexos; hoy hay conveniencia, sólo interesa el momento de una amistad, no importa el que continúe.

Conclusiones. — El concepto y posibilidad de la amistad según los resultados de la encuesta, se pueden resumir en:

Una necesidad para el desarrollo integral de la persona, basada en todas aquellas cualidades humanas que puedan facilitar la relación personal; posible a nivel de edad, sexo y diferencia generacional, que se manifiesta en una entrega mutua, desinteresada y enriquecedora.

3.2.2. COMUNICACIÓN. — Esta encuesta consta de 11 ítems referidos a concepto de comunicación, posibilidad, necesidad, beneficios y dificultades (entre amigos, padres e hijos, persona de diferente sexo y edad) requisitos necesarios para establecer una comunicación e implicaciones directas entre amistad y comunicación. Termina también la presente encuesta con una pregunta abierta, con el fin de que los sujetos encuestados puedan exponer otras cuestiones de interés no especificadas a lo largo de la misma.

Ítem núm. 1: ¿Qué entiendes por comunicación?

A esta primera pregunta de nuestra encuesta respondió el 100 % de los sujetos, enfocándola por los distintos ángulos que puede mantener: intercambio de ideas, pareceres y experiencias para la formación y desarrollo del individuo, 32,55 %; transmisión y entendimiento, 27,58 %; relación directa o indirecta entre dos o más personas, 23,59 %; relación íntima y recíproca en el campo psíquico de dos personas, 16,28 %.

Ítem núm. 2: ¿Crees que es posible su existencia?

El 4,65 % de la muestra total no contestan, y el resto, el 95,34 % lo hace afirmativamente.

Ítem núm. 3: ¿Piensas que la comunicación es necesaria?

Contesta afirmativamente el 100 % de la muestra total.

Como se observa en estos dos ítems, los sujetos encuestados ponen de manifiesto rotundamente esta dimensión vital del hombre: comunicarse en caso afirmativo, ¿siempre? ¿En qué situaciones?

El 67,44 % afirmó que en todas las situaciones y el 32,55 % se limitó a señalar algunas como propicias: cuando hay interés, con adecuado estado de ánimo, en las situaciones vitales más intensas, cuando hay falta de comprensión, siempre que se necesita y se encuentra a alguien, cuando la situación no lo desaconseje.

Ítem núm. 4: ¿Qué beneficios crees que puede aportar una comunicación entre:

Este ítem con diversos escalones pretendía analizar lo más amplia y secillamente posible, aquellas circunstancias positivas entre las personas que establecen la comunicación o la concluyen.

4.1. Amigos: Las respuestas se establecieron así: el 4,44 % de la muestra total no contestaron, y del 95,56 % restante se distribuyeron de la siguiente manera: enriquecimiento mutuo, 32,55 %; amistad, 29,54 %; confianza y ayuda, 15,38 %; conocimiento mutuo, 11,36 %, y otras como: comprensión, depende del grado de comunicación.

4.2. Padres e hijos: El 2,22 % del total de la muestra no contesta. De los que responden son dignas de destacar las siguientes cuestiones: comprensión, 32,14 %; confianza y enriquecimiento, 21,42 %; mejora las relaciones familiares, 14,28 %; amor, 10,71 %; apertura, 10,71 %.

4.3. Personas del mismo sexo: No contesta el 11,11 % del total de la muestra. Entre las respuestas recogidas destacan: ampliación

de conocimientos, 20,45 %; enriquecimiento, 15,38 %; tratar problemas afines, 15,38 %, y otros valores como la amistad, ayuda y confianza alcanzaron cada uno el 11,62 %.

4.4. Personas de distinto sexo: El 11,11 % del total de la muestra no contesta. Las respuestas más significativas de las obtenidas se distribuyen del siguiente modo: complemento, 32,45 %; enriquecimiento personal, 23,49 %; ayuda mutua, 13,95 %; comprensión, 13,95 %; amistad, 11,62 %; confianza, 4,33 %.

4.5. Personas de la misma edad: No contesta del total de la muestra el 11,11 %. De los que responden la amistad alcanza el 19,04 % al igual que la ayuda y la convivencia; la adquisición de conocimientos el 14,28 %. También se cita con menor porcentaje la comprensión del otro, el apoyo, la compenetración, confianza y conocimiento propio.

4.6. Personas de distinta edad: Del total de los sujetos no contesta el 4,44 %. Contesta negativamente el 4,65 %. Contestan afirmativamente el 95,34 %, cuyas respuestas se distribuyen de la siguiente manera: enriquecimiento mutuo, 50 %; apertura, 15 %; comprensión y flexibilidad de trato, 10 % cada uno, y respeto, ayuda y consejo, 5 % separadamente.

Ítem núm. 5: ¿Qué dificultades encuentras para establecer una comunicación entre:

5.1. Amigos: A este ítem contestan el 100 % de los sujetos. Para el 45 % no existe ninguna dificultad. El 15 % encuentra el egoísmo y la poca espontaneidad. El 10 % la timidez y el 5 % la incompatibilidad de carácter, la falta de sinceridad y el poco conocimiento interpersonal.

5.2. Padres e hijos: El 100 % del total contesta. El 20,84 %, la incompreensión; el 16,66 %, la inflexibilidad; el 16,66 %, la diferente cosmovisión radical; el 12,50 %, la falta de confianza. Sólo el 4,16 % aboga por la diferencia de edad, de mentalidad. Se señalan otras dificultades como la falta de tiempo, de conocimiento mutuo y finalmente el 8,33 % no encuentra dificultad en este aspecto.

5.3. Personas del mismo sexo: El 11,11 % no contesta a este ítem. Las respuestas obtenidas se distribuyen de la siguiente manera: para el 26,31 %, no existe ninguna dificultad; el 15,78 %, apunta la falta de sinceridad; el 10,52 %, la falta de apertura e indiferencia; el 5,26 %, egoísmo, antipatía personal e indiferencia.

5.4. Personas de distinto sexo: El 11,11 % de la muestra utilizada no contesta. El 20 % de las respuestas obtenidas afirma que depende de las situaciones; otro 20 %, prejuicios; 15 %, falta de conocimientos; el 10 %, falta de confianza; el 10 %, contesta que depende de la formación; 10 %, del carácter, así como otro 10 %, manifiesta que no existe ninguna dificultad.

5.5. Personas de la misma edad: No contesta el 13,13 % de la muestra total. De las respuestas obtenidas se destacan las siguientes: no existe ninguna dificultad para el 38,88 %; falta de sinceridad, el 16,66 %; diferencia de carácter, el 16,66 %; prejuicios, falta de conocimiento, diferencia de formación y antipatía personal alcanzan, cada uno, un porcentaje del 5,55 %.

5.6. Personas de distinta edad: El 20 % del total de la muestra no contesta. El 33,33 %, opina que no existe ninguna dificultad; el 20 %, falta de comprensión; el 13,33 %, distintas ideas o diferencia de motivaciones; el 6,66 %, la falta de sinceridad y otras muchas dificultades.

En este ítem se observa a través de las respuestas, que los sujetos o bien no reflexionaron con cuidado las contestaciones o gozan de gran apertura y facilidad al establecer una comunicación, ya que afirman, a veces en número considerable el no encontrar dificultades para establecerla.

Ítem núm. 6: ¿Qué requisitos consideras necesarios para entablar una comunicación?

La sinceridad, 31,48 %; el respeto a la opinión ajena, 29,62 %; igual nivel cultural, 9,25 %; una simple necesidad, 9,25 %; apertura, 7,40 %; igual nivel intelectual, confianza e igual nivel social alcanzaron porcentajes más bajos.

Ítem núm. 7: ¿Crees que la amistad implica comunicación?

El 100 % contestó afirmativamente.

Ítem núm. 8: ¿Y la comunicación, crees que implica amistad?

El 82,30 % contestó negativamente. El 17,7 % afirmativamente.

Ítem núm. 9: ¿Puede existir independientemente una de la otra?

No contesta el 4,44 % del total. Sí, el 67,44 %. No, el 32,55 %.

Ítem núm. 10: ¿Influye la frecuencia de la comunicación en la intensidad y profundidad de la misma?

El 11,11 % de la muestra no contesta. Responden afirmativamente el 67,44 %. Negativamente el 32,55 %.

Ítem núm. 11. Escribe otras cuestiones sobre la comunicación en relación con la amistad, que creas interesantes y no se te hayan preguntado aquí.

Este ítem fue contestado por un número reducido de sujetos, 16,67 %. Destacamos las siguientes respuestas: “la amistad tiene un carácter más íntimo, más de toda la persona, la comunicación abarca un aspecto más parcial”. “Es imposible entablar una amistad sin comunicación, de igual forma que una vez establecida aquélla no es necesaria una extensa comunicación, para que pueda ser realmente intensa.” “En general, la comunicación con cualquier persona sirve para enriquecernos y ayuda a crearnos nuestra propia personalidad.

Conclusiones. — De los resultados de la encuesta podemos llegar a la conclusión de que estas universitarias creen en la necesidad de la comunicación —sobre todo en los momentos vitales— entendiéndolo por ella: intercambio de ideas, pareceres y experiencias para la formación y desarrollo del individuo; posible y necesaria en cualquier situación de edad, sexo y relación, aunque varíe su contenido por estas mismas circunstancias.

3.3. *Confrontación de los resultados y conclusiones del estudio experimental*

Los puntos más interesantes a comparar son:

- Posibilidad y necesidad de la amistad y comunicación.
- Beneficios y dificultades de la amistad y comunicación.
- Implicaciones mutuas de la amistad y comunicación en los distintos niveles de edad, sexo y relación específica padres e hijos.

POSIBILIDAD Y NECESIDAD. — Tanto en la encuesta sobre la amistad como en la que se refiere a la comunicación, la casi totalidad de los sujetos (el 97,77 % en la primera y el 95,34 % en la segunda) nos contestaron afirmativamente al preguntarles si creían en la existencia de ambas. Respecto a la necesidad de estas realidades, la tónica general es de “algo necesario para el desarrollo integral de la persona”

(amistad), imprescindible en determinadas situaciones vitales, cuando hay falta de comprensión, cuando es necesario (comunicación).

Ahora bien; se consideran requisitos necesarios, comunes para que se den, de hecho, la comunicación y amistad, la sinceridad y el respeto al otro. Específicos de la comunicación: la apertura, igual nivel cultural, y la necesidad. Específicos de la amistad: la lealtad y la generosidad.

De lo que deducimos que la amistad y la comunicación conjuntamente son: posibles, necesarias y tienen de denominador común cualidades tan fundamentales en las relaciones humanas como la sinceridad y el respeto al otro.

BENEFICIOS Y DIFICULTADES. — Al establecer los beneficios que lleva consigo la relación entre las personas, bien a nivel de comunicación o de amistad, las encuestadas afirman la ayuda, el enriquecimiento mutuo, la comprensión, en todos los niveles, aunque se acentúa el “ser un complemento”, el conocimiento del otro, con personas de distinto sexo, y el de confianza, mejora de las relaciones familiares, entre padres e hijos. Se destaca entre los beneficios que reporta la comunicación entre amigos, el afianzamiento de la amistad y que por esta misma comunicación realizada en la amistad no encuentran un grupo importante de sujetos (45 %) ninguna dificultad al establecer la comunicación con sus amigos.

Las dificultades que sobresalen en estas dos realidades humanas, se pueden concretar en: egoísmo, falta de conocimiento, diferencia de carácter, falta de sinceridad, destacando la incomprensión, inflexibilidad, en la relación padres e hijos y el tener prejuicios, el que la amistad llegue a ser amor, cuando se trata de personas de distinto sexo.

IMPLICACIONES MUTUAS. — De lo anteriormente dicho se deduce la íntima relación que guarda la comunicación y la amistad, pero se plantea la cuestión de averiguar la interdependencia de ambas.

La amistad implica comunicación para el 100 % de nuestras universitarias. Sin embargo la comunicación implica amistad solamente para una pequeña parte de la muestra (17,7 %). La existencia independiente de una y otra realidad, queda establecida por el 67,44 % de la muestra elegida.

De lo expuesto se deriva que la amistad y la comunicación enriquecen al hombre en el desarrollo de la personalidad, con todo lo que ella lleva consigo de beneficios y dificultades, por ello mismo, creemos en el aspecto formativo de estas relaciones. La amistad y la comunicación siguen siendo posibles, y aún más buscadas, en este ámbito concreto universitario.

IV. ANÁLISIS COMPARATIVO DEL ESTUDIO EXPERIMENTAL Y TEÓRICO

Respecto a la amistad y la comunicación entre personas de la misma edad, no vemos, *a priori*, inconveniente alguno para su existencia. Ahora bien, la amistad supone intercomunicación e intercambio. Para la intercomunicación puede ser un obstáculo la gran diferencia de edad, puede utilizarse "lenguaje" distinto. Sin embargo, respecto al intercambio (tanto más logrado y satisfactorio cuanto que se hace de igual a igual), puede superarse esta diferencia fácilmente, es más, puede resultar más enriquecedora. Nuestras encuestadas no encuentran obstáculo alguno en la relación amistosa y de comunicación, por causa de la edad.

A nivel de sexo, más concretamente a nivel de personas de distinto sexo, la amistad y la comunicación son perfectamente factibles para nuestro grupo de universitarias, puesto que ambas están por encima del sexo, no tienen sexo. Solamente un pequeño número teme que en este caso, la amistad pase a ser amor, o creen que hay limitaciones, dadas ya, por la misma diferencia sexual.

En cuanto a la amistad padres e hijos, en tiempos no muy lejanos esta cuestión ni se planteaba. Eran raros los padres que intentaban entablar un diálogo con sus hijos, aun cuando éstos ya hubieran llegado a adultos. Sin embargo, en nuestros días son cada vez más numerosos los padres que aspiran a una verdadera comunicación y amistad con sus hijos, lo que nos parece de una gran fecundidad existencial, tanto para éstos como para sus padres. Nuestras encuestadas se inclinan, en un gran número, a creer en la posibilidad de la amistad y comunicación, aunque mayor aceptación obtuvo la calificación de comunicación amistosa.

V. CONCLUSIONES FINALES

Llegando ya al final del trabajo, podemos afirmar en aras de la relación comunicación-amistad que:

Exige y promueve la auténtica amistad, el intercambio directo de ser a ser, es decir, la verdadera comunicación.

Es propio de la diada "comunicación-amistad" no sólo dar, sino también recibir.

La amistad lleva a su más alto grado la conciencia de la solidaridad interhumana.

Tienen en común amistad y comunicación, el ser posibles, sólo, a condición de que reconozcamos y aceptemos las diferencias, que más que separarnos nos distinguen de los demás.

Al comunicarnos con los demás descubrimos lo que somos, pero más aún quizás, lo que somos capaces de llegar a ser.

Ahora bien, la experiencia demuestra, que todo ser humano posee un núcleo central tan íntimo que es prácticamente incomunicable.

Pese a todo, no obstante sus imperfecciones, problemas y limitaciones, la amistad y la comunicación, representan uno de los bienes más preciados de la humana condición.

BIBLIOGRAFÍA

- ASTI VERA, Armando, *Metodología de la Investigación*, Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1968.
- BEST, J. W., *Cómo investigar en Educación*, Madrid, Ed. Morata, 1961.
- BUGEDA, José, *Manual de Técnicas de Investigación Social*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1970.
- CASTILLA DEL PINO, Carlos, *La Incomunicación*, Barcelona, Ed. de Bolsillo, Ed. Península, 1971.

- FROOM, Erich, *El Arte de Amar*, Buenos Aires, Biblioteca del Hombre Contemporáneo, Ed. Paidós.
- LAÍN ENTRALGO, Pedro, *Entre Nosotros*, Madrid, Alianza Editorial, 1967,
—, *La Amistad*, Madrid, Ed. Revista de Occidente, 1972.
- LEBRET, L. J., *Manual de Encuesta Social*, tomos I y II, Madrid, Ed. Rialp, 1961.
- LEPP, Ignace, *Psicoanálisis de la Amistad*, Buenos Aires, Ed. Carlos Lohlé, 1965.
- , *Psicoanálisis del Amor*, Buenos Aires, Ed. Carlos Lohlé, 1960.
- , *La Nueva Moral*, Buenos Aires, Ed. Carlos Lohlé.
- MOUNIER, *Tratado del carácter*, Buenos Aires, Ed. Antonio Zamora, 1955.
- ORAICSON, Marc., *Psicología de Nuestras Relaciones con los Demás*, Bilbao, Ed. Mensajero, 1969.
- PLANCHARD, E., *La Investigación Pedagógica: Objeto, Método, Resultados*, Madrid, Ed. Fax, 1960.
- PROHASKA, Leopold., *Pedagogía del Encuentro*, Barcelona, Ed. Herder, 1970.
- , *Pedagogía Sexual. Psicología y Antropología del Sexo*, Barcelona, Ed. Herder, 1963.
- ROGER RIVIERE, Juan, *Metodología de la Documentación Científica*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1969.
- SCHELER, Max, *El puesto del hombre en el cosmos*, Madrid, Ed. Revista de Occidente, 1936.